... Buenas noches. Un miércoles más con todos ustedes en una nueva emisión de Revista de Filosofía. ... Un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordina el profesor Eloy Rada y que semanalmente pretende ofrecer a lo largo de 30 minutos las últimas noticias sobre publicaciones, congresos, novedades relacionados con el mundo de la filosofía.

Y nuestra noticia de hoy es el seminario sobre Manuel Sacristán que se está celebrando en Madrid, en la Fundación de Investigaciones Marxistas. Nuestra compañera Ana Osikovsky ha hablado con dos de los participantes en este homenaje. Hola, buenas noches. Hoy en Revista de Filosofía vamos a tratar sobre un filósofo español fallecido recientemente, este 27 de agosto último, Manuel Sacristán. Para hablar de él nos acompañan dos profesores de la sección de filosofía de la UNED, José María Ripalda de Historia de la Filosofía y Francisco Álvarez de Metodología de las Ciencias Sociales. Y Manuel Sacristán nos interesa hoy en Revista de Filosofía, entre otras cosas, también porque esta semana se está desarrollando un seminario de recuerdo y homenaje a su figura. Como el coordinador de este seminario está...

aquí hoy con nosotros, José María Ripalda. Vamos a preguntarle, en primer lugar, en qué consiste esta semana y dónde se desarrollan los actos. Bueno, ante todo, buenas noches. Hola, ¿qué hay? La semana tiene lugar en la sede de la Fundación de Investigaciones Marxistas, en la calle Alameda. ¿De Madrid? De Madrid, desde luego. Y ya han tenido lugar dos actos en la Universidad Autónoma por las mañanas, un acto académico general y una discusión con los estudiantes de los redactores de una revista que fundó Manuel Sacristán, que es la revista Mientras Tanto, que sigue apareciendo además. ¿Y quiénes intervienen en estos actos? Bueno, en los actos intervienen mucha gente. Viene prácticamente todo el grupo de discípulos de Sacristán de Barcelona, van viendo día a día, y algunos que no son discípulos pero le han conocido y han recibido de él un impulso teórico directo. ¿Y sobre el horario también nos puedes indicar algo, por si alguien está interesado en acudir? Bueno, hoy ya llegaría tarde. Ya es un poco tarde, sí, ya es un poco tarde.

y mañana es el último día, o sea que es a las siete de la tarde. Mañana se habla precisamente del marxismo de Manuel Sacristán y los dos ponentes son ponentes un poco contrapuestos, pero no mucho, son Antonio Domènech y Paco Álvarez, que está aquí precisamente a mi izquierda. Vamos a aprovechar que acabas de presentar a Francisco Álvarez para preguntarle. Tú has investigado bastante sobre la figura de Manuel Sacristán y además le conociste personalmente. ¿Cómo le conociste y en qué circunstancias? Bueno, a Sacristán yo le conocí en unas circunstancias especiales que eran las que ocurrían en nuestro país en el año 68 y en el que se produjeron aquellos dos aldabonasos que él hablaba de el mayo francés del 68, el famoso mayo del 68 y la intervención soviética en Chikorlovaquia. Le conocí en la Universidad de Zaragoza a la que le habíamos invitado a dar una entrevista.

unas charlas en las que él ya nos comentó en noviembre del 68 su impresión sobre la actividad de la juventud europea de ese verano anterior a su charla y además tuve la posibilidad de charlar con él, puesto que éramos él mucho más que yo y con más tiempo, militantes en aquel momento, militantes ambos del Partido Comunista de España, en la clandestinidad claro es, y pudimos charlar bastante de política y de filosofía. Yo en aquella época tenía 18 años y recuerdo alguna impresión muy fuerte causada por la personalidad

de Manuel Sacristán, sobre todo en lo que se refiere a su actitud antidogmática, a su crítica y su análisis profundo del pensamiento marxista, que para un joven de aquella época... ¿Cuál era la época en que realmente pensabas que estaba la utopía?

del alcance de la mano y que todo lo que habían dicho los clásicos del pensamiento marxista era la verdad última y definitiva. Impresionaba que una persona a la que considerabas tanto hiciese valoraciones críticas sobre la capacidad intelectual, sobre la precisión conceptual de alguno de esos autores. Recuerdo en particular una anécdota en relación a la obra de Lenin, Materialismo e Empiro y Criticismo, que junto a cosas importantes por el papel que daba a la práctica en la adquisición del conocimiento, sin embargo Manuel Sacristán indicaba como Lenin no conocía realmente lo que habían sido las aportaciones del pensamiento formal de principios de siglo. Y claro, eso lo contraponía él diciendo que tampoco los Erzmach y sus seguidores conocían bien qué era lo que realmente estaban descubriendo, que era investigar. Estaban investigando sobre mecanismos formales del razonamiento y no sobre...

el elemento material concreto sobre el que se razonaba. Yo quería decirle una cosa, antes de entrar a analizar en profundidad el pensamiento de Manuel Sacristán y de su obra filosófica, algo más sobre su personalidad. ¿A ti qué te impresionó más o qué es lo que más te ha afectado de la personalidad de Manuel Sacristán? Bueno, yo en realidad, para mí en ese momento era sobre todo una figura lejana, distante a la que admirabas a partir de lo que habías leído y con lo que conocías por su práctica política. Tú además venías de muy lejos, ¿no? Porque tu acento no es de Zaragoza, no precisamente, ¿no? No, no, claro, yo era estudiante que venía de Canarias, ¿no? Venía de Canarias, soy canario de la laguna, y estaba estudiando matemáticas en ese momento, y justamente era un sector de estudiantes de matemáticas que eran los que invitábamos a los filósofos a dar las charlas. Estudiosos, ¿no? Sí, porque, bueno, la filosofía que en aquella época se hacía, en nuestro país, pues la verdad es que...

y todavía hoy en algunos casos pues tampoco es que estuviese muy a la época, ¿no? Y realmente pues... Como nos tratáis siempre los filósofos, ¿eh? Los analíticos sois, pero vamos. No, pero entonces no había manera de invitar a Manuel Sacristán, sino era a partir de... Lo invitábamos en realidad... Disculpa, a lo mejor para hablar de filosofía a través de una facultad o de una asignatura de ciencia. Y sobre todo lo hacíamos, lo que se llamaba en aquella época el Departamento de Información del Sindicato Democrático de Estudiantes, ¿no? En el que Sacristán, de todas maneras, creo, por los compañeros de Barcelona, que realmente fue en esos momentos una persona de gran impulso, ¿no? A esa actividad organizativa, estímulo moral y teórico al conjunto del estudiantado español en ese momento, teniendo en cuenta que él había sido expulsado ya de la universidad. En realidad estábamos llevando además a una persona que la universidad había rechazado, la universidad española. Y tú, José María Ripalda, ¿cómo conociste a Manuel Sacristán? Y también la misma pregunta.

algún rasgo de su personalidad que te hubiera impresionado especialmente. Yo lo conocí mucho después. Yo lo conocí a mediados de los años 70. Y yo vivía entonces fuera de España. Estaba tratando otra vez de reintegrarme en España, cosa que me hice hasta un año después de muerto Franco. Y en aquellas idas y venidas yo me encontraba no solo muy despistado, sino con muchísimas dificultades para poner pie en España de alguna

forma que no fuese a barrender o conserje. En fin, algo así. Y Sacristán en primer lugar me apoyó. Me apoyó mucho porque era un hombre que había trabajado muchísimo traduciendo a destajo cuando lo expulsaron de la universidad. Y conocía muy bien el medio editorial. Me ayudó para encontrar un trabajo semejante al que le había permitido el sobrevivir durante muchos años. Y hablamos mucho. De su personalidad, a mí lo que más impresionó en aquel entonces, en aquella época ya relativamente tranquila, en que se estaba fraguando la gran destrucción de la izquierda española,

y en que no se podía mirar como hombre de izquierdas más que con pesimismo hacia el futuro inmediato, me llamó mucho la atención no sólo ese rasgo crítico que tú, Paco, has dicho antes, ese rasgo crítico que entonces iba tomando tintes más sombríos por la impotencia en que se encuentra un intelectual ante determinadas situaciones, no sólo me llamó la atención eso, sino también me llamó la atención otra cosa muy curiosa, que es una cosa que hemos notado todos los que hemos contactado con él. Era una especie de talante ético muy fuerte, una personalidad que imponía una especie de respeto. ¿Cómo lo dirías tú, Paco? Para mí, yo, aunque fuese utilizando una cita casi de él, en un... Antiguo trabajo que él hizo sobre la tarea de Engels en el Antidurin. Ah, sí, claro.

Hay un momento en el que, siendo sacristán, además un defensor del conocimiento científico riguroso, dice, bueno, pero la voluntad de organizarse en un partido para transformar la sociedad en definitiva es una decisión moral. Esa decisión profundamente ética o moral, que tú dices, que transmitía un convencimiento profundo de la posibilidad dentro de lo real, la posibilidad de transformación de esa sociedad, pero desde un acercamiento directo que recuerda a veces, creo yo, a esa actitud de los clásicos del marxismo impresionados ante la situación de la clase obrera en Inglaterra o así. No es una actitud floja, de una moral. No es una actitud de una moralina floja, sino de una resia convencimiento sobre... Y a la vez, es una cosa muy curiosa, porque yo recuerdo que en un artículo necrológico que le dedicó uno de estos popes actuales del Partido Comunista, Gregorio López Raimundo, en una editorial...

que yo calificaría de vergonzoso en el mundo obrero, precisamente le hacía la acusación de que fue un hombre intransigente y cuando en este país lo que hacía falta era más bien ser capaz de alianzas y cosas de esas, que es exactamente lo contrario de lo que fue él. Me contaba ayer, usted aquí me contaba en un pasillo de la Universidad Complutense que había en los tiempos antiguos de Manuel Sacristán en la Universidad de Barcelona, había un famoso catedrático de filosofía, Bofill, que era un hombre muy piadoso, muy católico, muy buena persona, que tenía una especie de ritual de elogio mutuo con Sacristán, ambos elogiaban mucho mutuamente y se querían muchísimo. Pero este Bofill era un individuo de estos que una vez al mes iba con sus candelas y sus escapularios a la Virgen de Tal de Cual, un hombre absolutamente piadoso y tenía la mejor relación con Sacristán. Y yo recuerdo que a mí alguna vez, con tono cariñoso pero preocupado, porque era una cosa que a él le salía de dentro, me dijo que...

yo apreciaba demasiado poco el valor de la religión es decir, era un hombre muy íntegro enormemente íntegro, pero a la vez muy respetuoso con todo lo que fuese honrado y sincero no era un hombre dogmático, y políticamente también, fue uno de los que precisamente si fue capaz de montar la resistencia en la universidad en Barcelona, porque él fue en realidad quien la montó, fue porque no tenía ningún prejuicio de tipo político ni

ideológico yo quisiera que aquí explicarais una cosa, porque os estoy oyendo hablar, también los oyentes están oyendo que está muy implicado con la política, y con los movimientos de vanguardia revolucionarios, etcétera y que además es considerado como uno de los grandes pensadores de la izquierda española pero a su vez fue marginado también por esta izquierda, ¿por qué? bueno, esto de la marginación de la izquierda está aquí en el texto, que ha redactado fundamentalmente Ripalda pero yo creo que... yo creo que sí es cierto en buena medida porque...

une a lo que Ripalda decía antes. Realmente yo creo que, en mi opinión, por lo menos tampoco se trata ahora de que ninguno de nosotros nos convirtamos en los herederos del pensamiento de sacristán, ni que estemos intentando interpretar exactamente cómo era. Pero en mi opinión, sacristán era profundamente intransigente, es decir, en la teoría, en el elemento teórico de defender la posibilidad de construcción de una, a partir de la ciencia de nuestra época, de un análisis profundo de la realidad que determinase las posibilidades de transformación de ésta y por tanto incorporar todo el conocimiento disponible para esa tarea. Ahora bien, él siempre ha dicho algunas veces a Cristán que así como se pueden hacer diversas aplicaciones de la física de Newton, de la teoría marxista, de la teoría de la teoría marxista, con todas sus variantes, se pueden hacer muchas aplicaciones diversas a la práctica.

No es directa la relación entre la teoría y la práctica y por tanto no es justo a partir de determinada acción práctica inmediatamente criticar el elemento teórico, de cuál es la posición teórica que se tiene. Entonces, buscando esa peculiaridad teórica del pensamiento marxista, al mismo tiempo, él, por ejemplo, ha hecho alguna leve crítica, una valoración que ha estudiado él muchísimo a Antonio Granchi, pero decía que veía que se esforzaba demasiado en no buscar complementos a la tradición del pensamiento marxista. Por cierto, ¿has visto la introducción que hizo al cuaderno? ¿Cuál es el cuaderno? Al cuaderno 11, que se publicó este mayo. Es impresionante esa introducción. Muy interesante me parece y ahí es justamente donde está esta cuestión que comentaba. Es decir, cómo él cree que Granchi tendría que haber ampliado...

y buscar complementos en la tradición cultural general de la humanidad para desarrollar las nuevas herramientas, no empeñarse en delimitar unívocamente, bueno, no unívocamente, sino rígidamente, pensar que hay una autonomía absoluta del pensamiento marxista. Oye, pues yo en esa introducción más bien he tenido la impresión de que él reconocía a Gramsci, que a diferencia de otros pensadores marxistas, se podría citar un pensador por el que él tenía mucha simpatía, que es Karl Kors, que a diferencia de él ha sido capaz de asimilar a Croce y a toda la tradición burguesa de su país, y que eso precisamente le dio a Gramsci una gran vitalidad teórica, pero en cambio era un hombre que carecía de sensibilidad analítica para trabajar con nociones precisas. Fue eso sí, un creador de nuevas nociones, pero no trabajó con rigor, claro, pero ahí es que hay un detalle, que es que el...

indica como quizá en los pronunciamientos me refería yo tanto a los pronunciamientos teóricos de gran si es donde encuentra él esa dificultad por el contrario él hace referencia a que gran si mismo dice que la filosofía de un hombre se ve sobre todo en su política y entonces en la elaboración menos esquemática general de gran chino ser donde él encuentra toda esa capacidad productiva de incorporación que a él tanto le gustaba de incorporación del conjunto de la producción intelectual de una época no en realidad es lo

que él hizo después también cuando cuando empezó a cambiar aquí la situación cuando el vio se vio políticamente marginado y cuando empezó a sospechar gravemente que el marxismo el fracaso del marxismo no era una cuestión simplemente de política de un partido o de una situación histórica sino que es que había sobrevivido a una determinada constelación teórica había sobrevivido como algo anticuado y era preciso repensar desde el fondo

desmantelando totalmente desde la base todo lo que es la tradición marxista. Ahora que estáis hablando del marxismo, y ya que precisamente mañana Francisco Álvarez va a participar en este seminario con una conferencia sobre el marxismo, Emmanuel Sacristán, quisiera que comentase mínimamente, o si puede hacer un avance, del tema de esta conferencia. Bueno, casi lo hemos iniciado, ¿no? Terrible ello aquí. Bueno, yo voy a intentar destacar sobre todo lo que yo pienso que es una unidad. En lugar de estar, como suele ser, o ha sido frecuente en una época, estar clasificando el marx joven, el marx viejo, voy a intentar no estar tanto destacando etapas, periodos de Emmanuel Sacristán, sino lo que yo creo que es una unidad central en su pensamiento, uno de los aspectos. No dos aspectos, como se ha dicho en algún número que sacó. El país, recién, el 1 de septiembre, en el que se habla dos aspectos, la lógica y la filosofía.

los aspectos de Manol Serlistan, sino que yo creo que una de las cuestiones que vertebra el conjunto del marxismo de Manol Serlistan es justamente su conocimiento profundo de la lógica formal contemporánea. No justamente ninguna vertiente pseudo-lógico-dialéctica o así, sino el conocimiento directo de la lógica formal de la que fue el primer manual y uno de los manuales más interesantes que aún siguen estando en castellano sobre la lógica formal. Y además ha sido traductor de autores analíticos muy importantes como Quine, por ejemplo. Una buena parte de la obra de Quine ha sido toda traducida por Manol Serlistan. Y no solamente como una actividad necesaria para la supervivencia, sino también, bueno, ya en un cierto momento supongo que tendría cierta posibilidad de selección. Ah, sí, pues. El seleccionista. El seleccionista. El seleccionista. El seleccionista. El seleccionista. El seleccionista. El seleccionista. Y entonces.

Entonces yo creo que su rigor conceptual, su capacidad de análisis, está muy teñida de ese conocimiento directo de la lógica formal. Eso hace que su valoración de obras como decía antes de materialismo y periodismo de Lenin, pues sea muy interesante estudiarla. Y que haya tenido en un cierto momento que dejar casi de escribir sobre Marx. Y como ha dicho Tony Domenech, uno de sus alumnos más cercanos, justamente ahora en el que el pensamiento marxista contemporáneo en Noruega y en el mundo anglosajón se está abriendo un tipo de pensamiento con marxismo. Con el que Manuel Selextán posiblemente simpatizaría, ha dicho Tony Domenech. Yo también creo que es así. Sin embargo ahora por fin justamente no puede continuar su trabajo.

fundamentalmente, una de las cuestiones que voy a defender mañana es que el tema de la lógica formal ha sido decisivo. Al mismo tiempo, el conocimiento de la filosofía de la ciencia contemporánea, a diferencia, pero con una gran distancia, del conjunto del pensamiento marxista. Recientemente, bueno, no vamos a citar nombres concretos, pero hay una voluntad en algunos marxistas de incorporar nuevas cosas, etc., pero siempre insisten en mantener como un dogma, vamos, todo lo que estaba en los clásicos del marxismo, y si no todo, decir que es el centro fundamental, indispensable, y buscar en Marx, por ejemplo, toda

la metodología de la ciencia de nuestra época, la metodología de la ciencia social. Eso de ningún punto de vista se puede ver en sacristán. Sacristán no estaba siendo responsable de su propia metodología a Marx, sino encontraba en Marx la inspiración, la posibilidad de instrumentos, para analizar parte de nuestra realidad, una forma peculiar.

liar de actitud ante la sociedad y ante la ciencia, pero en ningún caso convertir a, ha dicho él en varias ocasiones, que no se puede convertir a Marx en el santo de ninguna nueva religión. Parece que Manuel Sacristán fue un pensador de vanguardia, le preocupaba bastante el ecologismo, el pacifismo, movimientos que ahora están resurgiendo. Dos de estas conferencias, de estos temas, se habló el lunes y ayer martes, dentro de esta semana, se ha dedicado a homenaje de Manuel Sacristán. José María Ripalda, ¿qué podrías decirnos, qué se trató o qué se puede decir de estos temas, el ecologismo social, el Manuel Sacristán y el movimiento por la paz? Manuel, que Manuel Sacristán se ha dedicado a estos temas, no es algo que simplemente sea un añadido para esta relatora de los tiempos, algo así, sino que desde el principio, él se ha planteado, y esto ya lo estaba diciendo en realidad Paco, se ha planteado el tema del marxismo en el sentido de que hay que representarlo,

pensarlo todo de cabo a rabo. En la época de Marx se pensaba que una revolución podía ser violenta. Hay que tener en cuenta que entonces la gente, la revolución burguesa del 48, la gente se fue a la casa donde estaban las armas, las armas suyas, las armas de la milicia burguesa. La cogió, se mantuvo unas barricadas en la calle y desde los balcones encima les tiraban cosas a las guardias. En fin, aquello era una idea de revolución completamente distinta de la que es ahora, donde incluso se puede recorrer al genocidio apretando un botón. Es una cosa completamente distinta. Y una cosa que se planteó, madre sacristán, es que tal vez la renuncia a la violencia se plantea ahora como un imperativo absoluto en las condiciones tecnológicas actuales, dado lo reducido que se ha hecho en el mundo, y esto significa un cambiar de arriba abajo todos los planteamientos del marxismo. Y lo mismo vale de que... El tema del equilibrio entre civilización y naturaleza ha alcanzado en este momento...

dimensiones que en la época de Marx eran incomprensibles. A Marx, por ejemplo, le impresionaba muchísimo el desarrollismo de Ricardo. Ricardo, el gran filósofo clásico de mediados del siglo XIX, tenía una mentalidad estrictamente desarrollista. Actualmente el desarrollismo es algo que está totalmente fuera ya. Si toda la humanidad pudiese vivir con el nivel de vida medio en los Estados Unidos, se acabaría la biosfera en cuestión de unos años. Entonces ya el desarrollismo es una cosa que es... Y hay que tener en cuenta que tanto la socialdemocracia como el comunismo clásico han partido fundamentalmente de supuestos desarrollistas. Es decir, criticar esto, plantearse el tema del ecologismo no como echar o no unas latitas en Peñalara y que la gente recoja sus desperdicios, sus tierdes para drapo y sus colillas, sino realmente que hay que replantearse a fondo todos nuestros ideales. Y tener en cuenta que se trata de super...

al vivir en medio de unos recursos escasos y no renovables. Esto significa también replantearse temas del marxismo muy a fondo. Yo creo que ahí Sagristán además ha hecho un esfuerzo por algún artículo que sacó sobre atisbos ecológicos en la propia obra de Marx, sumamente interesante. Marx hay momentos ya un poco en su madurez en la que realmente va preocupándose de que las fuerzas productivas, materiales, no sean también a

la vez y simultáneamente fuerzas destructivas. Y encuentra él, en fin, no es que esté el ecologismo en Marx, pero encuentra cómo va habiendo una mayor preocupación en Marx por ese problema. O sea, cómo el elemento de las fuerzas productivas no es solamente un resultado general de la actividad humana, sino fundamentalmente de la organización social en la que en este momento, en fin, bajo el capitalismo se produce este tipo de desarrollos. En el tema primero del capital hay unas cosas muy bonitas. Es eso de las dos clases de panaderías. Sí. Las que fabrican el pan para los ricos y las que fabrican el pan para los pobres mexicanos.

mezclado con arcilla, telarañas, pus y otros agradables ingredientes, que es una cosa tan actual, pero también las condiciones de vida en los barrios obreros. Hay una serie de temas que a él le preocupan, pero fundamentalmente como temas sociales. Bueno, es que se nos acaba el tiempo, entonces yo quería pasar a otro tema que no hemos tratado todavía en profundidad, que es el tema de la conferencia que en estos momentos se tiene que estar desarrollando en la Fundación de Investigaciones Marxistas, que es otro aspecto de la figura de Manuel Sacristán, concretamente su relación con la política. ¿En qué ha podido influir en el pensamiento político actual Manuel Sacristán? En el pensamiento político actual, eso ya es mucho decir. Tiene un artículo del año 70 en la Maneja de Aranguren, una de las pocas cosas lúcidas que se han escrito sobre teoría jurídico-política en España. Pero tal vez lo más interesante sobre Manuel Sacristán en la política no lo podemos saber todavía. Será muy interesante cuando se abran los archivos del PC a los investigadores. Ver toda la cantidad...

de panfletos, proclamas, discusiones, cartas, toda la tensa relación que tuvo Manuel Sacristán con la política. Cuando murió Manuel Sacristán en un artículo, precisamente en ese número del País de Septiembre, decía Jordi Soletura, que fue un hombre con posturas políticas muy distintas de las de Sacristán, pero con una gran amistad personal hasta el final, decía que tal vez el gran fallo de Manuel Sacristán fue haberse dedicado a la política para lo que él, como intelectual, no era competente. Realmente este tema es un tema que hay que dejar abierto, pero que es un tema muy interesante. ¿Hasta qué punto un intelectual y un hombre ético puede ser político? ¿Hasta qué punto la única relación posible de Manuel Sacristán con la política fue la progresiva marginación después de un momento de enorme actividad en que él más bien fue explotado por un partido político, pero a la vez consiguió montar todo un movimiento de oposición? Yo quizá no estaría de acuerdo. Yo no estoy del todo muy de acuerdo con esa opinión. O sea, nada.

No, pero fundamentalmente porque creo que quizá el problema de la relación de San Cristóbal con la política es más la dificultad de hacer avanzar lo que era su posición en un partido que ha derivado en una posición del oportunismo llamado... ¿Cómo que ha derivado? Pero este partido cuando ha tenido... No, yo creo que ha habido momentos, justamente yo creo que en momentos del año 68, 67 y más, y creo que hasta bastante avanzado el tiempo, en el que se pretendía ser, bueno, ser por un lado un punto de encuentro del conjunto de las fuerzas políticas antifranquistas en este país, y al mismo tiempo intentar alguna gente ir elaborando, entre otros Manuel Serristán, algunas nuevas posibilidades organizativas, etcétera, que abriesen camino a una nueva situación. Pero nunca hubo... Eso fue... Imposible, y Serristán en determinado momento se marcha de ese partido. Ahora él ha dicho, en una entrevista importante, que lo peor quizá de ese partido...

partido no ha sido tanto lo que él criticaba, eso es muy curioso esa entrevista, sino otras razones. O sea que él pensaba últimamente que las razones del error de ese partido no eran tanto las que él había criticado en ese momento, sino otras, sobre todo el abandono de su historia. El no reconocer la propia historia e intentar ocultarla, apagarla, mitigarla para desarrollar pues esta dulce situación en la que se nos quiere mantener ahora, ¿no? No justamente ahora ese partido, pero bueno, algunos de sus herederos que también están ahora en el poder, ¿no? Bueno, vemos que el tema de Manuel Sacristán no se agota aquí ni mucho menos y que además hay controversia sobre su figura. De todas formas estaremos en disposición de hacer un resumen de estas conferencias que sobre Manuel Sacristán ha organizado la Fundación de Investigaciones Marxistas el próximo miércoles. Ahora agradecemos a los dos profesores de la UNED, a José María Ripalda, profesor de Historia de la Filosofía, y a Francisco Álvarez, de Metodología de las Ciencias Sociales. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias.

el próximo miércoles y gracias por estar aquí de nada de nada esto ha sido todo en nuestra revista de filosofía de hoy como acaba de adelantar nuestra compañera Anna Orsikovsky el próximo miércoles intentaremos hacer un resumen de lo que ha sido esta semana homenaje a Manuel Sacristán nada más, buenas noches a todos a todos

Fin